

TESIS  
2640

**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
Y DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL**

**LICENCIATURA EN PERIODISMO**

**Tesina**

**Narrativización de las crónicas periodísticas  
de tipo policial**

**Análisis del tratamiento informativo sobre  
el caso Barreda de los diarios *El Día* y  
*Crónica***

UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

**Alumna: Milagros Ebarlin**

**Director de la Tesina: Prof. Dr. Daniel Sinópoli**

**Tutora de la Tesina: Prof. Lic. Erica Walter**

**Asignatura: Seminario de Investigación Periodística**

**Cátedra: Prof. Lic. Ivonne Laugier – Prof. Lic. Erica Walter**

**Presentación: 15 de noviembre de 2002**

**Agradezco: A mis padres, a Salvador.**

**A Pupi, a mis amigos, y a Abuti.**

**A la Prof. Lic. Erica Walter y a  
Valle, por el incentivo.**



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

# ÍNDICE



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## **INDICE DE CONTENIDOS:**

<b>Introducción</b>	7
<b>Capítulo I: Cultura de masas</b>	10
1. 1. Lo real y lo imaginario	13
1. 2. El simbolismo	13
1. 3. Consumo imaginario en la cultura de masas	14
<b>Capítulo II: El caso Barreda</b>	16
2. 1. Síntesis de caso	17
2. 2. La prensa del caso Barreda	20
2. 2. 1. Registro de identificación	20
2. 1. 1. Diario <i>El Día</i> ( de La Plata )	20
2. 1. 2. Diario <i>Crónica</i> ( de Buenos Aires)	22
<b>Capítulo III: La construcción social de la realidad</b>	25
3. 1. La noticia como construcción social de la realidad	26
3. 2. Las faces en la construcción de la noticia	28
3. 2. 1. Producción	28
3. 2. 2. Consumo	30
3. 3. Agenda	31
<b>Capítulo IV: La crónica periodística</b>	33
4. 1. Orígenes y definición	34
4. 2. Tipos de crónica periodística	40
4. 2. 1. Crónica policial en la Argentina	43
4. 2. 1. 1. El Enigma de la calle Arcos	43
4. 3. Las crónicas del caso Barreda	45
4. 3. 1. Análisis hemerográfico de <i>El Día</i>	45
4. 3. 2. Análisis hemerográfico de <i>Crónica</i>	59
4. 3. 3. Síntesis del análisis hemerográfico	62
<b>Capítulo V: El efecto de realidad</b>	65
5. 1. Aseveración y credibilidad	66
5. 2. Estrategias de verosimilitud	67
5. 2. 1. Estrategias de verosimilitud en <i>El Día</i>	69
5. 2. 2. Estrategias de verosimilitud en <i>Crónica</i>	76

5. 2. 3. Interpretación comprendida de las estrategias de verosimilitud	82
<b>Capítulo VI: La narración</b>	84
6. 1. Ficción y narración	85
6. 2. Definición e historia de la narración	86
6. 3. El discurso narrativo	91
6. 4. Los segmentos del relato	93
6. 5. La estructura narrativa	95
6. 5. 1. Estructura narrativa y el caso Barreda	96
<b>Capítulo VII: La narrativa policial</b>	101
7. 1. Un poco de historia	102
7. 2. Narrativa policial en Argentina	103
7. 3. Las leyes de la narración policial	105
7. 3. 1. Las leyes narrativas del caso Barreda	106
<b>Capítulo VIII: Mitos y estereotipos</b>	109
8. 1. Apelaciones míticas	110
8. 2. Fisonomía del personaje típico	111
8. 3. Barreda como héroe	114
8. 4. La construcción de estereotipos	121
8. 4. 1. Barreda, un estereotipo machista	122
<b>Conclusión</b>	126
<b>Bibliografía</b>	131
<b>Anexo</b>	134
Reportaje a Eduardo "Lalo" Paineira, miembro del staff del diario <i>El Día</i>	I
Reportaje a Enrique Russo, editor de Tribunales del diario <i>El Día</i>	III
<b>Apéndice</b>	135
Fotos de Ricardo Barreda y de Mercedes Gustavino	IX
Selección de crónicas analizadas	XII



# **INTRODUCCIÓN**



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## **INTRODUCCIÓN:**

El 17 de noviembre de 1992, los diarios nacionales se conmovían por el múltiple homicidio cometido en una casa céntrica de la ciudad de La Plata. Al día siguiente la consternación fue mayor, un odontólogo, Ricardo Alberto Barreda, había confesado ante la policía ser el responsable de los asesinatos de su mujer, su suegra y sus dos hijas: Gladys Margarita Mc Donald de Barreda, Elena Arreche viuda de Mc Donald, Cecilia y Adriana Barreda, respectivamente.

El caso Barreda ha sido caratulado como uno de los crímenes más cruentos de la historia criminal argentina, es por ello que se lo ha elegido como objeto de esta investigación titulada: **Narrativización de las crónicas periodísticas de tipo policial. Análisis del tratamiento informativo sobre el caso Barreda de los diarios *El Día* y *Crónica*.**

El periodismo no podía dejar pasar por alto éste acontecimiento que conmovió a toda la población platense y a todo el país. Por lo tanto, se eligió al diario *El Día* para poder ver cómo trató el caso el matutino local con más trayectoria. Además, fue en los sectores más populares donde se le dio más relevancia a éste hecho, por esto se utilizó un diario de difusión nacional especialista en policiales, como es el diario *Crónica*.

Cada caso policial es la construcción de un caso hipotético: a la pregunta de cómo contar aquello que, por falta de datos, es preciso imaginar para encontrar las causas y los culpables de los crímenes ocurridos, el cronista recurre a hipótesis que rodean el caso e intentan solucionarlo. Así, construye con versiones propias, versiones de otros diarios o declaraciones de la policía, los capítulos de una verdadera novela policial.

El estilo periodístico tiene su propio acto de habla: la aseveración, para esto utiliza criterios de verosimilitud que son propios del lenguaje periodístico, pero muchas veces, se traspasa estos límites llegando a la ficción. Un verdadero caso de sincretismo.

El investigador francés **Edgar Morín** dice que sincretismo es el mejor término para explicar la tendencia homogeneizadora que ejercen los medios masivos de comunicación en el público. "El papel del sincretismo en la cultura de masas va unido a factores estructurales que la constituyen: genera importantes consecuencias, como por ejemplo la tendencial homogeneización entre los dos grandes sectores de la cultura de masas: la información y la

ficción. Como resultado del sincretismo, en la información adquieren relieve los hechos de crónica –es decir, ‘la franja de lo real donde lo inesperado, lo extraño, el asesinato, el accidente, la aventura, irrumpen en la vida cotidiana’ (Morin)-, mientras que la ficción se tiñe de realismo, y las intrigas novelescas tienen apariencias de realidad. La definición de lo que constituye noticia y la importancia atribuida a los hechos de crónica son por tanto la consecuencia –en el sector de la información- de dos tendencias profundas que recorren a la cultura de masas: por un lado la dinámica de estandarización e innovación, por otro el sincretismo y la contaminación entre lo real y lo imaginario”.

Por lo tanto es importante preguntarse:

- Ante un crimen policial, ¿los medios se erigen como jueces de la vida?
- Más que informar, ¿las crónicas policiales, entretienen?
- ¿Adaptan un tono coloquial, costumbrista?
- ¿Las crónicas policiales agrandan, exhiben el hecho?

Estas preguntas de investigación, se sistematizarán a partir de la siguiente hipótesis:

**En la elaboración de las crónicas policiales sobre el caso Barreda, los diarios *El Día* y *Crónica* aplicaron estrategias de verosimilitud y recursos narrativos, provocando un encuentro sincrético entre la realidad periodística y la ficción literaria.**

De acuerdo a la hipótesis planteada, entonces, los conceptos claves de esta investigación son los siguientes: la presentación del caso, la prensa del caso Barreda, las características del lenguaje periodístico y el tratamiento narrativo-ficcional.

Además, en el transcurso de la elaboración e investigación del tema se tomará como método de investigación, al análisis hemerográfico y cualitativo de los textos periodísticos que permitirá dilucidar el tratamiento que ha realizado el diario local *El Día* y poder analizar la cobertura que ha efectuado un diario de difusión nacional, como es *Crónica*, especializado en temas policiales.

De este modo, el universo tomado fueron los textos periodísticos sobre el caso Barreda mientras que la muestra son los textos periodísticos de *El Día* y *Crónica* publicados desde el



17 de noviembre de 1992 (fecha del múltiple asesinato) hasta la actualidad. Y como unidad de análisis se eligió a la crónica periodísticas con elementos narrativos. De todos modos, se debe aclarar que por motivos ajenos a la investigación, solamente se ha tomado una muestra aleatoria de las crónicas más significativas de la primera edición del diario *Crónica*, aunque existen ejemplos en que se incluyen crónicas de la 5ta edición.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

# Capítulo I



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR.

## **Capítulo I: Cultura de masas**

En una época en que los relatos que más se consumen son aquellos que se difunden a través de los medios masivos de comunicación, resulta muy relevante plantearse cómo estos textos son trabajados para narrar trayectorias vitales que resulten comprensibles dentro de la cultura en que son producidos.

Los medios son productores de relatos sociales y generadores de valores. Además, como están entrenados para construir la trama de la actualidad, canalizan nuestros sentidos. La percepción que tengamos de los hechos, se debe a los medios.

El analista en medios **Olivier Burgelin** explica que para hablar de la teoría de la cultura de masas hay que retrotraerse a la doctrina liberal de la información y distingue en ella, por lo menos, tres presupuestos:

- “Los países occidentales, el mercado es el sistema de producción y distribución de mensajes.
- Es una doctrina que descansa sobre una antropología racionalista: el hombre es fundamentalmente racional y escoge lo mejor y más conforme con sus intereses, por ello el mercado funciona bien.
- No considera casi en la cultura más que su dimensión fáctica. El buen mensaje es aquel cuyo contenido está de acuerdo con la realidad”.<sup>1</sup>

**Burgelin** define a la teoría de la cultura de masas como “una teoría sobre los mensajes distribuidos por los mass media y que, conservando en lo esencial la teoría liberal del mercado (al menos, en cuanto admite que la distribución de mensajes, obedece, efectivamente, al modelo de mercado), sustituye la antropología racionalista del liberalismo por una antropología de tipo freudiano. Por otra parte, considera esencialmente, no ya la dimensión fáctica sino la dimensión estético-expresiva del mensaje”.<sup>2</sup>

Además cita al teórico francés **Edgar Morin** para explicar la teoría: “la cultura de masas es un producto puro del capitalismo del siglo XX. (...) como respuesta a los deseos y, en particular, a los deseos inconscientes del consumidor”.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> **BURGELIN, Olivier**, *La comunicación de masas*, Editorial Planete y A.T.E., España, 1974. Pág 71.

<sup>2</sup> *Ibidem*. Pág 71.

<sup>3</sup> *Ibidem*. Pág 71.

Para explicar los temas centrales del freudianismo, **Burgelin** toma al psicólogo **Jacques Lacan** y expone que: “entre la necesidad (orgánica) y la demanda (socio-cultural), se intercala el orden del deseo. Este deseo no es reducible ni a nuestras necesidades ni a nuestras demandas conscientes. No está situado bajo el control del yo. El deseo puede, eventualmente, hablar a través suyo, pero sin que sea verdaderamente controlado por él”.<sup>4</sup>

**Burgelin** explica cómo ha sobrevivido la doctrina liberal frente a **Freud**: “esta doctrina, por rudimentaria que parezca hoy, guarda cierta adecuación a su objeto, si se considera a la información en el sentido periodístico de la palabra: ninguna información correcta es concebible sin un cierto grado de control racional, ni sin una cierta referencia a la verdad. La doctrina liberal de la información y la teoría de la cultura de masas difieren, no sólo por sus referencias ideológicas o científicas, sino, también, porque no se han propuesto exactamente el mismo objeto”.

El autor dice que “se podría decir que la teoría de la cultura de masas está situada bajo el principio del placer, de la satisfacción inmediata (...), de la “satisfacción individual” (**Edgar Morin**), mientras que el ámbito de la información está situado bajo el signo del principio de realidad, de la satisfacción diferida”.<sup>5</sup>

Por otro lado, **Denis Mc Quail**, profesor y analista en comunicación masiva de la Universidad de Amsterdam, distingue dos características fundamentales en torno a la cultura de masas: “amplia popularidad y un especial atractivo para las clases trabajadoras en las sociedades industriales y la producción y difusión masivas. Igual importancia podría otorgarse quizás a una tercera característica: su diferencia con respecto a la cultura de elite educada, puesto que son las normas de ésta última las que se aplican a la literatura, la música, las artes visuales a fin de distinguirla de la cultura de masas”.<sup>6</sup>

**Mc Quail** cita a **Rosemberg** y **White** para hacer una síntesis de los cargos formulados a la cultura de masas. Entre ellos la aparente entronización de la mediocridad: “La cultura de masas (...) destruye las viejas barreras de clase, tradición y buen gusto y hace desaparecer todas las distinciones culturales. Mezcla y revuelve todo, y produce lo que podríamos llamar

<sup>4</sup> *Ibidem*. Pág 72.

<sup>5</sup> *Ibidem*. Pág 72.

<sup>6</sup> **MC QUAIL, Denis**, *Sociología de los medios masivos de comunicación*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1969. Pág 37-38.

cultura de la homogeneización (**Mc Donald**). Alienta un culto de la felicidad (**Tumin**), una creencia espuria en la resolución de todas las dificultades (**Van den Haag**)”.<sup>7</sup>

### 1. 1. Lo real y lo imaginario

**Olivier Burgelin** considera que la oposición entre la información y la cultura de masas, se resume en la oposición entre lo real y lo imaginario, que concierne a las relaciones del mensaje con el mundo, o lo que los lógicos llaman la “referencia” del mensaje, la realidad a la cual remite.

De todas formas, la cultura de masas busca a menudo evitarnos esta pena y darnos desenlaces o, en general, mensajes que no tendremos que cambiar para soñar placenteramente. Dentro de esta perspectiva, **Edgar Morin** advierte en lo imaginario la dimensión por excelencia de la cultura de masas. Todo, de hecho, en la cultura de masas, desde las noticias políticas hasta la publicidad, de los sucesos a los films o las novelas, tiende a hablar a este “más allá multiforme y multidireccional de nuestras vidas”.<sup>8</sup>

De acuerdo con el lenguaje normal, ésta concepción unifica la palabra imaginario dos formas de participación y, ante todo, dos tipos de mensaje. **Burgelin** dice que “en primer lugar, mensajes que hacen aparecer, a los ojos del destinatario de la comunicación, algo que es más, que es mejor que lo que tiene; algo o alguien que podría llegar a ser. En pocas palabras que alimentan nuestro deseo. Pero, por otra parte, se califica igualmente como imaginarios los mensajes que no guardan ninguna relación con la realidad, que son puras ficciones como las de los cuentos, las novelas más románticas, los dramas más lacrimosos, las tiras cómicas más fantásticas. Este es un universo que se puede también conjurar con nuestros deseos, pero de otro tipo: (...) profundamente inconscientes”.<sup>9</sup>

### 1. 2. El simbolismo

**Burgelin** afirma que, para entrar realmente en la dimensión simbólica es preciso ir más lejos y admitir algo que no se hace aparente si se permanece en la perspectiva de lo imaginario: “una ruptura entre el símbolo y la cosa simbolizada o, más exactamente, el

<sup>7</sup> *Ibidem*. Pág 40-41.

<sup>8</sup> **BURGELIN, Olivier**, *La comunicación de masas*, Editorial Planete y A.T.E., España, 1974. Pág 73.

<sup>9</sup> *Ibidem*. Pág 73.

significante y lo significado. Se puede caracterizar la dimensión simbólica afirmando que lo que está verdaderamente en el fondo del mensaje no es aquello que se desprende directamente del mismo, sino aquello que, a través de su contenido fáctico o manifiesto, es susceptible de querer decir”.<sup>10</sup>

Y postula que “después de todo, ¿qué le importan al destinatario de la comunicación de masas esos gangsters, esos dramas, esos héroes, esas aventuras extraordinarias, que son tema incesante de la cultura de masas?. Lo importante es siempre, más allá del tema del que se habla, la sexualidad, la culpabilidad, la agresividad que pueden encontrarse en ella. Aquello de lo que se habla es siempre tan sólo un sustituto posible del sujeto primero de la compulsión. Aquí está todo el secreto de la cuestión, este secreto del que **André Breton** afirmaba que pide expresamente no ser develado”.<sup>11</sup>

### 1. 3. Consumo imaginario en la cultura de masas

**Burgelin** concuerda con **Edgar Morin**, quien insiste en el carácter estético del consumo imaginario de la cultura de masas y define a la dimensión estética por la doble conciencia: “mientras leo una novela entro en el universo imaginario que me propone, pero no salgo totalmente del universo real que es el mío cuando leo la novela”<sup>12</sup>. Así, según **Burgelin** la participación se acompaña de una conciencia de participación.

**Morin** por su parte, ilumina la oposición que existe entre la participación estética y los otros tipos de participación: “la relación estética destruye el fundamento mismo de la creencia, porque lo imaginario permanece conocido como imaginario”<sup>13</sup>. **Burgelin** postula que “la creencia mágica o religiosa unifica el campo de lo real y de lo imaginario. Introduce lo imaginario en lo real, edificando así toda una mitología, un universo sobrenatural de dioses y héroes. El hombre moderno, consumidor de la cultura de masas, no crea dioses, sino sólo “vedettes” o “ídolos”, en los cuales no cree. Sabe bien que el cine es sólo cine. La cultura de masas es, sin duda, la primera cultura en la historia mundial tan plenamente estética”.<sup>14</sup>

<sup>10</sup> *Ibidem*. Pág 74.

<sup>11</sup> *Ibidem*. Pág 74.

<sup>12</sup> *Ibidem*. Pág 75.

<sup>13</sup> *Ibidem*. Pág 75.

<sup>14</sup> *Ibidem*. Pág 75.

El autor dice también que “hay participación estética cuando el mensaje es percibido por sí mismo y no, simplemente, como el vehículo transparente de un cierto tipo de “contenido”. De ahí la importancia de las dimensiones formales, plásticas, poéticas, musicales, del mismo mensaje. No puede haber participación estética sin que estas dimensiones tomen importancia. Es por ahí, sin duda, que se opera el paso entre el simbolismo expresivo y la dimensión estética. El simbolismo expresivo introduce puntualmente en el mensaje un cierto número de temas, ligando así el deseo al mensaje. Pero, para que el mensaje cumpla hasta el límite su función expresiva, es preciso ir más allá de esa unión. No basta con pintar una Madona, es preciso, además, hacerlo bien; es decir, de forma que se extienda a todo el mensaje lo que sólo está fijado por el tema adoptado y que, el último extremo, hace del mensaje en sí, por sustitución, un objeto de deseo”.<sup>15</sup>

**Edgar Morín** dice que el sincretismo es el mejor término para explicar la tendencia homogeneizadora que ejercen los medios masivos de comunicación en el público.

“El papel del sincretismo en la cultura de masas va unido a factores estructurales que la constituyen: genera importantes consecuencias, como por ejemplo la tendencial homogeneización entre los dos grandes sectores de la cultura de masas: la información y la ficción. Como resultado del sincretismo, en la información adquieren relieve los hechos de crónica —es decir, “la franja de lo real donde lo inesperado, lo extraño, el asesinato, el accidente, la aventura, irrumpen en la vida cotidiana” (**Morin**)—, mientras que la ficción se tiñe de realismo, y las intrigas novelescas tienen apariencias de realidad. La definición de lo que constituye noticia y la importancia atribuida a los hechos de crónica son por tanto la consecuencia —en el sector de la información— de dos tendencias profundas que recorren a la cultura de masas: por un lado la dinámica de estandarización e innovación, por otro el sincretismo y la contaminación entre lo real y lo imaginario”.<sup>16</sup>

<sup>15</sup> *Ibidem*. Pág 76.

<sup>16</sup> **WOLF, Mauro**, *La investigación de la comunicación de masas*, Ediciones Paidós, México, 1996. Pág 115.